



“La Provincia del Perú en la Triple Frontera”

“Ir donde nadie quiere ir”

Triple Frontera: Un nuevo reto para nuestra Provincia

¡Paz y Bien queridos hermanos! Este nuestro tercer número está totalmente dedicado a presentar las vivencias iniciales de nuestros hermanos en la “Triple Frontera”. En efecto, en enero de este año nuestra Provincia, representada por los hermanos Héctor Bueno y David Pacheco, dio un paso muy grande en su proyecto misionero. Se concretó, por fin, que dos hermanos pudieran ir a servir a una zona de misión en un contexto muy especial. No sólo se trata de una triple frontera entre Perú, Colombia y Brasil, sino de que lo podemos considerar “un triple reto”.

Primero: el reto de ir a las “periferias”. La evangelización en esas remotas tierras de la Amazonia va dirigida a poblaciones que podemos muy bien considerar “periferias que necesitan la luz del evangelio”, según los términos del papa Francisco en su encíclica pastoral Evangelii Gaudium (n. 20).

Segundo: “Ir donde nadie quiere ir”. Esto ha sido siempre un cometido de los hermanos capuchinos. La Amazonia es una región muy bella, pero no muy atractiva para vivir. El calor inclemente, insectos, humedad, lluvias, largas distancias a recorrer en bote y la señal de internet débil o inexistente, son parte de las incomodidades del lugar.

Tercero: una experiencia interprovincial. Este aspecto es también un

reto para nuestra Provincia. Si bien varios hermanos hemos tenido la oportunidad de vivir en otras provincias, es muy probable que sea la primera vez en que nos vemos comprometidos en un trabajo misionero interprovincial. Y esto dentro del proyecto “San Lorenzo de Brindis” que la Orden ha pensado como experiencias donde vivir y profundizar la mística fraterna y minorítica que caracteriza nuestro carisma capuchino.

La participación de nuestros hermanos responde al llamado que el Papa hace en el documento “Querida Amazonía” y al llamado de la Orden, especialmente en las reflexiones de la reciente Asamblea Panamericana, para trabajar en la región amazónica. Al acoger estos llamados nuestra Provincia se enriquece porque recobra vitalidad misionera y se involucra en la tarea necesaria de fortalecer y profundizar en nuestro carisma.

No cabe sino dar gracias al Señor y a la disposición de Héctor y David. Estamos seguros que su entrega generosa redundará en muchas bendiciones para nuestra Provincia y en muchos frutos en la evangelización.

Nuestro tercer número consta de dos artículos en los que nuestros hermanos nos transmiten sus experiencias en lo que va de su estadía en la Triple Frontera.



Proyecto San Lorenzo de Brindis y la fraternidad de Leticia

¡Dios sobre sobrepasa las expectativas!

Hay una frase que me identificó mucho en mi vida franciscana y es la del Papa San Juan Pablo II que dice “remar mar a dentro”, creo que ha sido una motivación para seguir adelante y sobre todo ahora, cuando Dios me confirmó esta “vocación dentro de la vocación” que es la vida de misionero. El “Ir más allá” creo que nos identifica como capuchinos, por ello nos reconocen como los frailes que “van donde nadie quiere ir” y claro está, que todo por gracia de Dios.

Dios nos sigue invitando ir siempre más allá y esto nos lo confirma el Papa Francisco cuando nos dice que la Iglesia tiene que ir a las periferias. La orden capuchina buscando estar en sintonía con este llamado, está haciendo posible un proyecto que se ha ido confirmando a través del tiempo, estamos hablando de las fraternidades internacionales en la triple frontera, específicamente en Leticia (Colombia) y Benjamín Constan (Brasil) dos fraternidades donde los misioneros capuchinos de antaño han hecho historia con su labor con los indígenas y sobre todo por su entrega y amor a la misión.

Profunda vida fraterna

Es así que ya desde el 2010 se pensó en este proyecto, que en las palabras del nuestro ministro general podemos conocer su objetivo: “Queremos intentar un nuevo camino, constituyendo fraternidades interculturales, que a la luz del evangelio y de nuestras Constituciones vivan la oración, la vida fraterna y la misión en modo auténtico y coherente, donde la cualidad de las relaciones fraternas se convierta



en testimonio del Amor de Dios, y lugar de acogida capaz de generar propuestas de seguimiento al Señor”

Por lo tanto, se recalca la prioridad de la espiritualidad franciscana comenzando por la vida fraterna, minoridad, oración y concluyendo con la vida apostólica especialmente la misión.

Queremos irradiar la vida fraterna en minoridad como un eje principal en nuestras vidas, el reto de venir de diferentes culturas y hasta con diferentes idiomas, costumbres, nos es una oportunidad para conocernos y amarnos como hermanos, todo esto bajo la acción del Espíritu Santo. Deseamos que nuestro testimonio de vida fraterna sea percibido en todas nuestras relaciones y áreas de trabajo apostólico en nuestra amazonia.

Una escuela misionera

Dentro del proyecto hay un reto más que consiste en llegar a ser “un centro de formación que pueda ofrecer, especialmente a los postnovicios y también otros hermanos que lo desean, la oportunidad de una formación teórica y práctica sobre el ideal de misión en nuestra Orden” (Roberto Genium, ministro General)

Es decir, que se desea crear una zona misionera no solo para América del sur, sino para todas las Américas y para todo el mundo. Una gran oportunidad para redescubrir nuestra vocación misionera y vida fraterna, participando en la práctica de las misiones y también de recibir cursos sobre la misión. Esto



nos lleva también a prepararnos bien, para poder enseñar a los hermanos capuchinos que vienen a realizar una experiencia misionera.

La relación entre las dos fraternidades

El impulso y el acompañamiento es por parte de la curia general pero los hermanos dependeremos de la superiores mayores de la circunscripción territorial.

El proyecto es común entre ambas fraternidades por ello tendremos que realizar en coordinación para tener las cosas importantes en común, como es el horario. Nos visitaremos cada mes y haremos actividades pastorales en común cada cierto tiempo, nos hemos propuesto trabajar en conjunto para ir a las zonas del Perú, en realidad queremos dejar atrás las fronteras y construir puentes para crear lazos fraternos y hacer un mejor servicio.

Es verdad que cada fraternidad tiene sus características peculiares por las diferentes realidades que viven, pero tenemos en común el trabajo con los hermanos indígenas donde los capuchinos han tenido la primacía en su evangelización en toda esta región.

- Benjamín Constan que está en el Brasil, tiene del otro lado del río "Islandia" que es Perú y el inmenso río Yavarí, que es la frontera entre ambos países con muchas comunidades (indígenas y "ribereñas") a la cual estamos llamados a atender pastoralmente.
- Leticia que está en Colombia, está del otro lado de la calle con Tabatinga, que es Brasil, también del otro lado del río está Santa Rosa (Perú) con muchas comunidades muy desasistidas.

El trabajo apostólico en Leticia

El trabajo de apostolado se ira haciendo lentamente, comenzando con el primer año para conocer la pastoral que se está llevando, pero también impulsar nuevas maneras de evangelizar según la necesidad que encontremos.

En Leticia, que es donde ahora me encuentro, hasta ahora tenemos tres frentes en el apostolado: las misiones con los indígenas, la parroquia en una zona periférica y la reserva "Ágape" que consta de 45 km2, aprox, todas se relacionan entre sí, ya que en todas se trabajaría con los hermanos indígenas.

Hay que tener en cuenta que la fraternidad capuchina en Leticia contaba con solo tres hermanos, dos sacerdotes

y un hermano lego, por ello no podían abastecerse y además la fraternidad estaba en vísperas de ser cerrada por la falta de interés de trabajar en este lugar y la poca disponibilidad de hermanos que quieran venir a esta zona misionera.

Hace treinta años el trabajo de los capuchinos catalanes era muy significativo y apreciado, no solo por la entrega de los frailes sino por el apoyo que recibían de su provincia y sobre todo el apoyo económico que era muy necesario. Hasta el día de hoy son recordados por muchos indígenas que se sienten agradecidos porque los promocionaron en sus diferentes aspectos de su vida

Ahora el reto es grande , pero mayor aun es el celo apostólico de los hermanos que venimos con mucho entusiasmo a vivir esta vida fraterna y trabajar nuestro apostolado desde nuestro carisma, a pesar de muchas dificultades que podamos tener como es la falta de internet, la dificultad del idioma, la falta de experiencia, las diferencias culturales, el clima caluroso y las lluvias torrenciales.... creo que todo esto es lo que enriquece la misión, los retos se vuelven oportunidades y las oportunidades la aprovechamos en fraternidad confiando en la Divina Providencia.

Hno David Pacheco OFM Cap.





Mi experiencia en la Fraternidad Internacional San José de Leonisa de Benjamin Constant

El 02 de febrero del presente año se celebró la ceremonia que marcaba el inicio de las dos fraternidades internacionales San Lorenzo de Brindis en el corazón de la Amazonía; estas son la fraternidad Nuestra Señora de Monserrat de Leticia, perteneciente a la Provincia capuchina de Colombia; y la fraternidad San José de Leonisa, en Benjamín Constant, perteneciente a la custodia capuchina de Amazonas y Roraima en Brasil. Nuestra Provincia capuchina del Perú está involucrada de forma directa en este proyecto de colaboración con la presencia de dos hermanos: el hermano David Pacheco que forma parte de la fraternidad en Leticia y el que escribe, el hermano Héctor Bueno, que forma parte de la fraternidad en Benjamín Constant.

Han pasado ya tres meses, y siento que este tiempo ha sido un periodo de silencio y escucha atenta. Escucha para aprender una lengua nueva, el portugués, pero sobre todo escucha para discernir la voluntad del Señor que nos llama a vivir con intensidad nuestro carisma de fraternidad y minoridad en medio de esta nueva y multifacética realidad de la triple frontera en el corazón de la amazonia.

Benjamin Constant es un municipio del estado de Amazonas en Brasil, ubicado a orillas del río Javarí, afluente del río Solimoes (Amazonas) y a unos dos kilómetros antes de su desembocadura en él. El Javarí sirve de frontera natural entre los territorios de Brasil y Perú.

Nuestra fraternidad internacional está constituida por

cinco hermanos provenientes de tres circunscripciones de nuestra Orden Capuchina:

- Frei Aceme Leal, guardián (Custodia de Amazonas y Roraima, Brasil)
- Frei Celso Caldas (Custodia de Amazonas y Roraima, Brasil)
- Frei Marcos Vencius (Custodio de Amazonas y Roraima, Brasil)
- Frei Manuel Vargas (Provincia de Colombina)
- Frei Héctor Bueno (Provincia del Perú)

Queremos vivir con intensidad y fidelidad nuestro carisma franciscano de fraternidad minorítica, alimentándonos con la oración contemplativa propia de nuestro carisma capuchino. De esta manera, desde la vivencia de nuestro carisma queremos dar testimonio del evangelio y servir con nuestro apostolado en la misión que la Iglesia nos encomienda en esta parte de la Amazonia.

Es por ello que el ritmo de nuestra jornada está marcado por la vida de oración: la eucaristía fraterna, el rezo de las horas litúrgicas, la meditación comunitaria y el desierto mensual. Además, queremos cultivar los momentos de dialogo y encuentros fraternos entre los hermanos de la fraternidad y con los hermanos de la fraternidad de Leticia.

La fraternidad tiene a cargo la atención pastoral de la parroquia María Inmaculada constituida por la Iglesia matriz en el centro de la ciudad y ocho comunidades en los distintos barrios que circundan la ciudad. Además, se

atiende a 26 comunidades ribereñas de las cuales cinco son comunidades indígenas, cuatro pertenecen a la etnia Ticuna y una a la etnia Cocama. Para ello la fraternidad cuenta con una lancha y un barco llamado "Itinerante" los cuales son utilizados para realizar las visitas a las comunidades ribereñas.

Los hermanos capuchinos han sido los que han implantado la Iglesia en esta región del alto Solimoes, y han acompañado la comunidad de Benjamin Constant por más de cien años, plantando la semilla del evangelio con su testimonio, y su arduo trabajo. Es gracias al trabajo de estos hermanos que la parroquia en Benjamin Constant es una comunidad de fe viva con muchos grupos y pastorales bien organizados. A nosotros nos toca continuar este trabajo realizado, alimentando y fortaleciendo la fe de esta comunidad con nuestro testimonio y nuestra asistencia pastoral, y afrontando con creatividad los nuevos retos que surgen en el camino.

La parroquia cuenta con un pequeño estudio de grabación y un grupo de jóvenes llamado "Conexión de Fe" que produce videos de evangelización de muy buena calidad los cuales son compartidos en las redes sociales. El narcotráfico y las consecuencias que traen esta actividad es un gran peligro que amenaza a la juventud de nuestra comunidad. Muchos menores de edad son dependientes de drogas y se encuentran envueltos en actos delincuenciales. Es por ello que la fraternidad está elaborando un proyecto social para acompañar de forma integral a jóvenes en situación vulnerable a fin de que se pueda promover su desarrollo psicológico,



académico, laboral, artístico, deportivo, y espiritual. Para ello la fraternidad cuenta con una edificación que será acondicionada para este proyecto y se solicitará la participación y apoyo de diferentes instituciones civiles y gubernamentales y eclesiales.

A dos kilómetros de Benjamin Constant, a orillas del Javari se encuentra el poblado peruano de Islandia, un singular poblado cuyas casas están construidas sobre pilares de más de cinco metros de altura y cuyas calles son estrechos puentes que cruzan todo el poblado. Durante el tiempo de lluvia y de crecida del río el poblado queda totalmente alagado por lo que este poblado recibe el seudónimo de la Venecia del Perú. Allí está erigida la quasi parroquia Señor de los Milagros de Islandia, la cual es asistida por una comunidad inter - congregacional conformada por tres religiosas. La quasi parroquia también atiende a 18 comunidades ribereñas en la zona del bajo amazonas y 36 comunidades en la ribera del lado peruano del río Yavari. Son comunidades muy pobres olvidadas por el estado y poco asistidas por la Iglesia por causa de las largas distancias y el difícil acceso a ellas.





Monseñor Javier Travieso, obispo del Vicariato Apostólico de San José del Amazonas, ha pedido formalmente a la fraternidad colaborar en la atención pastoral y sacramental de la quasi parroquia en coordinación con las hermanas responsables. Por ahora vamos a Islandia los primeros y terceros domingos de cada mes para la celebración de la Eucaristía. Durante la tercera semana de abril el hermano David Pacheco y quien escribe acompañamos a la hermana Ivaness en la visita pastoral a las comunidades del bajo Amazonas, en las quebradas de Yahuma y Cayarú. Fue una visita muy importante porque nos permitió conocer de cerca la realidad y las necesidades de estas comunidades. En medio de su pobreza, las personas son muy acogedoras y agradecidas y se percibe un hambre de la Palabra de Dios; sin embargo, la poca presencia de la Iglesia permite que iglesias evangélicas y otras sectas estén creciendo entre la población.

El Papa Francisco en su exportación apostólica Querida Amazonia, con la cual presentó el documento final del sínodo especial sobre la Amazonia, nos compartía cuatro sueños: un sueño cultural, un sueño social, un sueño ambiental y un sueño eclesial. A través de estos sueños el Papa describía su anhelo de ver los frutos de una fe encarnada en la realidad concreta y la diversidad cultural que existe en la Amazonia. Siguiendo estas líneas expresadas por el Papa y por el Sínodo, nosotros como fraternidad misionera queremos servir y contribuir a la formación de una Iglesia con rostro amazónico.

Las puertas de las dos fraternidades internacionales San Lorenzo de Brindis en la Amazonia, están abiertas para recibir hermanos de otras circunscripciones de la Orden que deseen profundizar el aspecto misionero de nuestro carisma. Con esta finalidad se están acondicionando ambos conventos para poder recibir a los hermanos y nosotros nos estamos preparando para ofrecer un programa teórico y práctico sobre misionología.

Le pido al Señor que su Espíritu siga avivando el deseo por la misión desde la vivencia radical de nuestro carisma, y pido a todos los hermanos que oren por nosotros para que este proyecto de colaboración misionera produzca muchos frutos en nuestra Orden y en el Iglesia para gloria del Señor.

Paz y bien

Hno. Héctor Bueno Zea OFM. Cap.



“En todas las circunscripciones debemos vivir una conversión misionera. Esto debe ser una prioridad en los Capítulos, planes trienales, la formación inicial y permanente y los retiros. Cada Circunscripción haga una clara opción de los valores de nuestro carisma estableciendo fraternidades bien constituidas y con un auténtico servicio a los pobres para que los trabajos sean asumidos por las fraternidades, pues esto es lo que hace que nuestra vida sea atractiva”*

**De la Carta del Ministro General Roberto Genuin “Un Sopló de Vida”, presentado las conclusiones del “Primer Encuentro Panamericano de Capuchinos”, Roma, 21 de Julio del 2022*